

Núm. 551

Jueves, 7 de

PRECIOS.

MADRID.

Octubre de

1869.

Tres meses. . . . . 9 rs.  
Seis id. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 28 »

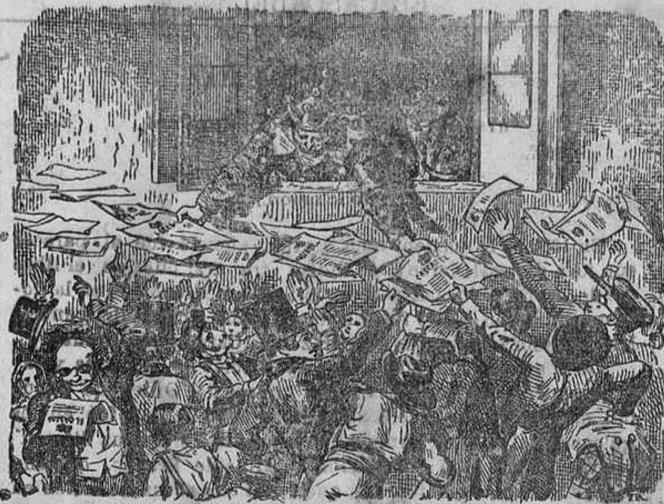
PROVINCIAS.

Tres meses. . . . . 10 rs.  
Seis id. . . . . 18 »  
Un año. . . . . 24 »

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.

IMPRENTA.

Independencia, 2, bajo, izquierda.



PRECIOS.

EXTRANJERO.

Tres meses. . . . . 22 rs.  
Seis id. . . . . 38 »  
Un año. . . . . 74 »

Francia. — Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administración el importe en sellos franceses de correo.

Se suscribe en la Habana: Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. 100.

AMÉRICA.

Seis meses. . . . . 38 rs.  
Un año. . . . . 70 »

FILIPINAS.

Seis meses. . . . . 60 rs.  
Un año. . . . . 100 »

DIRECCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Celenque, 1, esquina á la del Arenal.

# EL CASCABEL.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponerle al gato.—Lo que fuere sonará.

Conocidas las ideas que en las columnas de EL CASCABEL hemos sostenido desde su fundación, á nadie puede chocar su actitud en las actuales circunstancias.

Cuando una rebelión insensata, y á decir verdad injustificada, pues el gobierno si de algo ha pecado ha sido de dejar indefensos los intereses conservadores, amenaza destruirlo todo, nosotros nos creemos en el deber de colocarnos resueltamente al lado del gobierno, y darle toda la fuerza que nos sea posible, para que salve la sociedad amenazada, la propiedad y la vida de los ciudadanos gravemente comprometidos, y en algunas comarcas atropelladas y el orden subvertido.

Ya vé el partido republicano el resultado que dan sus predicaciones.

No solo la rebelión, que á estas estamos por desgracia tan acostumbrados en España, que no pueden cogernos de nuevo, sino la rebelión acompañada de los crímenes mas espantosos, pasea su bandera por las montañas de Cataluña.

Bien sabemos que de los crímenes que toda España lamenta no puede culparse á un partido, pero el hecho es que en su nombre y á la sombra de su bandera se cometen. Y el buen sentido dice á todos los que no tengan el conocimiento ofuscado por la pasión, que esos sucesos deplorables y vergonzosos son el resultado de la interpretación que una parte del pueblo, por desgracia poco ilustrada, dá á doctrinas que no se halla en estado de comprender.

Por otra parte, es lo cierto que aunque los jefes de las partidas republicanas tal vez no quisieran que se cometieran los horribles crímenes de que han sido teatro Valls y otras poblaciones de Cataluña, como carecen de la fuerza moral y material necesarias para contener á los suyos, han tenido que presenciar impasibles los hechos á que nos referimos, y ahora mas que jefes de fuerzas defensoras de una idea, aparecen, aunque no lo sean, cómplices de una horda de foragidos.

Después del carácter que los últimos acontecimientos han dado á la insurrección, ya no es posible vacilar. Todos los hombres honrados sin distinción de opiniones han de colocarse al lado del gobierno y ayudarlo á vencer pronto y salvar á la sociedad.

Estamos seguros de que todos los republicanos de buena fé, todos los que profesando esas ideas sean hombres de bien pensarán lo mismo que nosotros, que no lo somos. Es mas, sabemos que así piensan, y deploramos que por consideraciones poco

justificadas, por razones políticas que ya no existen, los jefes autorizados de ese partido no eleven á la faz del país una enérgica protesta contra tales desmanes.

## COsas DEL DIA.

—Pues como te digo, *Miguela*, vamos á poner la república.

—¿Y qué nos van á dar?...

—Primeramente, no tendremos que trabajar, porque todos los días por la mañana, irá Castelar por las casas de los *probes*, dándole á cada uno medio duro, si es solo, y si tiene mujer un duro, y cinco reales por cada chico.

—Mira tú qué ganga. ¿Y quién va á pagar eso?

—¡Toma! el gobierno; ¡no ves que por la noche todos los caseros, todos los comerciantes, en fin, todos los que ganen mucho irán á llevarle lo que hayan sacado en el día, menos medio duro que les quedará para comer, pongo por caso?

—Pues está muy bien pensado.

—Pues no es eso *tó*, porque también van á poner el matrimonio *cevil*.

—¿Y cómo?...

—Mira, tú, es un decir, te quieres casar, y haces un memorial á Rivero diciéndole: —«Por esto y por lo otro, *Fulana* de Tal, que vive en tal parte, á V. S. expone que se quiere casar por lo *cevil*, si V. S. no tiene ningún aquel, y que al *efeto* tiene los ojos puestos en *Fulano*, por lo que á V. S. suplica que le mande á ese *endeviduo* que se case con ella y no mueva mas, haciéndola perder el tiempo y la paciencia... Gracia que espera de V. S. su *afetismo* servidora que le aprecia y es *Fulana*.

—Dando expresiones á la familia.

—¿Y con eso?...

—Con eso, el *arcarde* manla al sugeto que sea, que se case en el término de tres días, y no tiene mas remedio.

—Pues hija, te digo que nos cae la lotería con la república.

—Eso no es *ná*, y todavía *farta* lo mejor. Figúrate tú que después á cada matrimonio le darán un terrenito y le harán una *ca-a* como quiera, con la carbonera donde quiera, y la *arcoba* donde quiera, y las ventanas que quiera, y corral para que los chicos se *revuerquen*, y no pongan *perdia* la sala, y luego le darán luz, aceite y leña.

—Leña si que darán.

—¿Qué! ¿no lo crees?

—Yo, no, á mí no me la dan.

—Porque tú serás monárquica, realista y *reacionaria*.

—Yo soy lo que me dá la gana; ¿entiendes tú? y no creo en *amplinas*, ni pienso que me han de sacar de vender fruta, ¿estás? y sé que siempre habrá *probes* y ricos, y que el que quiere comer, se lo tiene que buscar con su trabajo y *ná* mas.

—¡Bah! ¡bah! pues hija, estás muy *atrasá* de noticias. y yo soy federala, ¡oyes! *federala*, y á mucha honra, y me has de ver con un *vestito* de terciopelo con tanta cola como una *marq* esa, porque soy *federala*, y el que habla conmigo es *federal*, y yo estoy por lo *federal*.

—Pues buen provecho te haga.

—Y tu vas á tener que sentir, porque eres una *ciudadana* sospechosa, y por *reacionaria* puede que te veas *comprometida* y no te digo mas.

—¿Qué le parece á V. la situación, señor D. Benito?

—Un *can-can* completo. El gobierno lo ha estado bailando un año entero, y no es extraño que el otro gobierno federal formado á ciencia y paciencia de aquel, siga el ejemplo.

—Y los diputados que se han puesto al frente de las partidas, ¿qué le parecen á V.?

—Me parece que están en carácter. Mire V. la política está hoy á la misma altura que el arte dramático. Lo bufo domina en las dos escenas; y lo mismo que en una zarzuela bafa que no tiene ni poesía, ni pensamientos, ni caracteres, ni enseñanza, ni acción, ni argumento, cuando hay que acabar el tercer acto, se recurre á un *can-can* para digno remate de una *farta* de desatinos. á una situación política que no ha sido mas que un *desbarajuste* completo, se convierte al fin en un jaleo de todos los demonios, que puede llegar á resolverse por un *salvase el que pueda* general.

—Y es lógico.

—Y tan lógico; y lo que á mí me pasma es que estos señores que hicieron la revolución de Setiembre, y que tanta práctica tienen de conspiraciones y levantamientos, no hayan conocido que se la habían de urdir también á ellos, á poco pretexto que dieran, ó aunque no dieran ninguno. Desgraciadamente han dado motivo, no para que se levanten contra ellos los que con ellos conspiraron y á ellos deben la libertad y los clubs, y las manifestaciones, y los pactos federales, y todas las demás ventajas, sino los contribuyentes que pagan lo mismo ó mas que antes, los industriales, los comerciantes, los hombres pacíficos en fin, que no pueden vivir, y que son los que menos se quejan y los que se muestran propicios á ayudar al gobierno, aunque este les ayudaba tan poco.

—Ahora parece que el gobierno se decide á ser gobierno.

—Ya es tiempo, y me alegraré de que domine todas las dificultades, y se constituya el país, y haya paz, y trabajo, y economías, y moralidad, y justicia.

—¿Pero diga V., todo eso vá á suceder después de vencida la insurrección?

—¡Hombre! yo creo que el país no está para esperar más. Ahora, si los gobernantes y diputados no se ponen de acuerdo, si cada grupo sale con una solución, se hará la situación todavía más difícil, y no habremos adelantado un paso. Patriotismo, patriotismo es lo que hace falta, y habiéndolo, nunca es tarde para remediar los males del país.

—¡Hombre! ¿sabe V. que la Milicia se ha ofrecido al gobierno y á las Cortes para conservar el orden?...

—Ya sabía yo eso, y nadie tenía derecho á creer otra cosa. Desde hace un año la Milicia de Madrid está en esa buena actitud y no hay motivo para suponer que pudiera hacer otra cosa. Cuando el 29 de Setiembre se vió al pueblo libre, armado, sin organización ninguna constituirse espontáneamente en defensor del orden, en aquella suprema ocasión en que era dueño por completo de la capital, dió la más elocuente prueba de sensatez y de buen sentido; luego la Milicia, en dos ó tres ocasiones, ha evi-

## LA MONJA ALFÉREZ.

HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

(Conclusion.)

En 1630 se le encuentra en Sevilla, adonde fué al parecer con idea de trasladarse á las Indias otra vez; pues en el libro del despacho de los pasajeros al folio 160, aparece que en la flota que en dicho año 30 fué á Nueva España á cargo del general Miguel Echazarreta, iba el alférez doña Catalina de Erauso.

De una relacion dictada por fray Nicolás de Rentería y escrita por fray Diego de Sevilla, religiosos del Orden de Capuchinos, resulta que, en el año 1645, siendo seglar fué en los galeones del general Urma y que vió en la Vera-Cruz diferentes veces á la monja alférez doña Catalina de Erauso, que entonces se llamaba Antonio, y que tenia una recua de mulas en que conducía con unos negros ropa á diferentes partes; y que en ella y con ellos le trasportó á Méjico la ropa que llevaba; y que era sugeto allí tenido por de mucho corazon y destreza; y que andaba en hábito de hombre y que traía espada y daga con guarniciones de plata, y le parece que sería entonces como de cincuenta años, y que era de buen cuerpo, pocas carnes, color trigueño, con algunos pocos peillos por bigote.

No hay mas datos sobre la vida de esta mujer singular. Suplirlos y aun con probabilidad de acierto, sería cosa facilísima, una vez conocida su inclinacion invencible á la vida inquieta, errante, aventurera. Pero entonces haríamos novela, y la vida de esta mujer absurda es una historia verdadera.

D. James, pues, al lector en completa libertad para concluir la al gusto de su imaginacion.

Nosotros, plácidamente juzgando, creemos que á una mujer como la monja alférez debieron llevarla los diablos.

Con esto cerremos ya bien la historia.

Pero faltan dos curiosos documentos que daremos por apéndice y que leerán sabrosamente nuestros lectores.

## APÉNDICE.

## Certificacion.

D. Luis de Céspedes Xeria, gobernador y capitán general que al presente soy de la provincia del Paraguay en las Indias, por el rey, nuestro señor, y capitán de infantería española que he sido en el ejército del reino de Chile,

Certifico y hago fé á S. M. que conozco á Catalina de Erauso de mas de diez y ocho años á esta parte que há que entró por soldado en hábito de hombre, sin que nadie entendiese que era mujer, en la compañía del maestro de campo, D. Diego Bravo de Sarabia, y sirvió á S. M. en el dicho ejército y compañía, y de ella pasó á la del capitán Gonzalo Rodriguez, que lo fué en el dicho reino de Chile, y por sus honrados y aventajados servicios, fué nombrado por alférez de la dicha compañía y se halló con ella en todas las ocasiones que se ofrecieron en aquel tiempo, y habiéndose reformado la dicha compañía, pasó á servir á la del capitán Guillen de Casanova, castellano del castillo de Arauco, y de los entresacados de ella, fué uno por buen soldado para salir á campaar, y la dejó el gobernador entre los demás que quedaron en el castillo de Paicabi con el maestro de campo Alvaro Nuñez de Pineda, donde quedaron cuatro capitanes á la orden de dicho maestro de campo, y de allí se le hicieron al enemigo salidas en que recibió mucho daño. Y el gobernador Alonso de Rivera, que sucedió en aquel reino, visto lo bien que la susodicha había servido á S. M. mas de trece años continuos en aquellos ejércitos, y que se había señalado como si fuera hombre y de mucho valor, le dió licencia para venir á los reinos del Perú, y me consta se halló en muchas batallas y en particular en la de Puren, donde salió mal herida. Y he entendido que en el Perú descubrió ser mujer, y al presente está en esta corte y me pidió la presente fé. Y por cuanto me consta ser verdad todo lo referido, la susodicha es digna de que S. M. le haga merced por lo bien que ha servido, etc. etc.

Firmado. — D. Luis de Céspedes Xeria.

Omitimos la certificacion de D. Juan Cortés de Monroy, gobernador y capitán general de Veraguas de Indias por venir á decir lo mismo que la preinserta.

Pero no omitiremos el pedimento que viene á ser la corona de este trabajo histórico.

## PEDIMENTO.

Señor:

El alférez doña Catalina de Erauso, vecina y natural de la villa de San Sebastian, provincia de Guipúzcoa, dice: que en tiempo de diez y nueve años á esta parte, los quince ha empleado en servicio de V. M. en las guerras del reino de Chile y Indias del Piru, habiendo pasado á aquellas partes en hábito de varon, por particular inclinacion que tuvo á ejercitar las armas en defensa de la fe católica y emplearse en servicio de V. M. sin que en el dicho reino de Chile todo el tiempo que asistió fuese conocida, sino por hombre, hasta que algunos años despues, en los reinos del Piru, fué descubierta ser mujer, forzada de un acaecimiento que no hace á propósito decir aquí; y con estar en compañía del alférez Miguel de Erauso, su hermano legítimo, en el reino de Chile, nunca se descubrió á él, aunque ella le conocía por tal hermano, y esto hizo por no ser descubierta, negando la aficion de sangre; y en todo el tiempo que sirvió en la guerra y en la compañía del maestro de campo Diego Bravo de Sarabia, fué con particular valor resistiendo á las incomodidades de la milicia como el mas fuerte varon, sin que en accion ninguna fuese conocida sino por tal, y por sus hechos vino á merecer tener bandera de V. M. sirviendo como sirvió de alférez de la compañía de infantería del capitán Gonzalo Rodriguez. Y en el dicho tiempo se señaló con mucho esfuerzo y valor recibiendo heridas, particularmente en

la batalla de Puren; y habiendo sido reformado, pasó á la compañía del capitán Guillen, y fué entresacado de ella por valiente y buen soldado para salir á campaar al enemigo, como todo lo cual y mas consta por las certificaciones unidas.

Ademas de lo referido, no queda su traxida en la dicho, pues habiendo llegado á estos reinos de España el año pasado de 1624, trató de ir á la corte romana á besar el pié de Su Santidad, y encaminado por el reino de Francia, en el Piamonte encontró con una tropa de caballería francesa, y como ella iba á caballo con un criado y otros peregrinos españoles, la prendieron á ella como quien iba señalada entre los demas en hábito de peregrino, nombrándose Alférez, Antonio de Arauso, y luego que asieron de ella, la tuvieron por espía de V. M. y digeron que por tal la prendian, y despues de haberla desahijado quitándole doscientos doblones de oro que llevaba para su gasto, la echaron en una cárcel, donde estuvo catorce dias cargada de cadenas; y porque habiendo oido algunas cosas había respondido en decoro y reverencia de V. M. la maltrataron así de palabra como de manos; y despues que la soltaron no la quisieron dar paso para Roma, y así ha vuelto á esta Corte.

Por tanto, y porque así bien interpone los servicios del capitán Miguel de Erauso su padre, y del dicho alférez Miguel de Erauso y Francisco de Erauso, que sirvió en la armada de Lima con D. Rodrigo de Mendoza, y Domingo de Erauso de la armada del Brasil, y volviendo de allí fué uno de los que perecieron en la Almiranta.

Suplica á V. M. se sirva de mandar premiar sus servicios y largas peregrinaciones y hechos valerosos, mostrando en ella su grandeza, así por lo que tiene merecido, como por la singularidad y prodigio que viene á tener su discurso, teniendo atencion á que es hija de padres nobles hidalgos y personas principales en la Villa de San Sebastian, y mas por la singularidad y rara limpieza con que ha vivido y vive: por lo cual recibirá merced de que se le dé un entretentimiento de setenta pesos de á veintidos quilates al mes en la ciudad de Cartagena de Indias, y una ayuda de costa para poderse ir en que conseguirá la que de V. M. y su grandeza espera, etc.

Firmado: Catalina de Erauso, alférez.

## DECRETO.

El Consejo en 19 de febrero de 1626. Cuenta quinientos pesos de á ocho reales en pensión de encomienda, y remitir á S. M. el rey nuestro señor, (q. D. g.) que en cuando al mudar hábito, mande lo que fuere servido. Está rubricado.

## CASCABELES.

En el año que llevamos de *Can-can* político han emigrado de Cádiz mas de 10.000 personas; de Málaga otras tantas; igual ó aproximado número de Sevilla, y de Madrid no se diga. Y digamos con el apóstol: ¡Viva la república federal!

En Espinardo se llevaron los republicanos 100 fusiles, dando recibo de ellos Miguel Angel.

¿Cómo había de figurarse el famoso artista que su nombre se hacia de ver al pié de un recibo de fusiles para establecer el orden republicano?

¡Apenas costará dinero el movimiento de tropas á que dá lugar el orden republicano tan brillantemente inaugurado en Cataluña!

Pues, ¿y los destrozos hechos en los telégrafos y ferro-carriles? ¿Y los fusiles que toman donde los hay, dejando recibos? Contribuyentes, ya es podéis preparar, vosotros sois los que pagais todas estas calaveradas políticas.

*El Pueblo* es un periódico republicano que en estos dias está haciendo un gran servicio al país, encareciendo el orden y combatiendo energicamente la sublevacion federal.

Merece elogios la conducta de *El Pueblo*, que prueba que para ser republicano no se necesita andar á tiros, ni cortar cabezas, ni hacer otras barbaridades, vamos al decir.

Pues señor, uno de los principios de los federales es abolicion de la pena de muerte.

En Vals los sublevados han asesinado á diez personas. En Andalucía se impone pena de la vida á quien no se haga federal y se echa al campo si gana.

Otro de los principios federales es inviolabilidad del domicilio.

En Vals han sido quemadas varias casas. Vaya, caballeros, vámonos á Marruecos.

Las autoridades de Orense presas por los republicanos en cuya compañía van, segun dice *La Correspondencia*, atadas y á pié y amenazadas de muerte, excitan las mas vivas simpatías en todos los corazones generosos.

Por si nuestra voz puede llegar hasta aquellos republicanos, por el amor de sus madres, por la vida de sus hijos, por el honor de sus esposas, les pedimos que respeten la vida de aquellos dignos funcionarios.

tado conflictos gravísimos, y ya se puede asegurar que en todas las que puedan presentarse se ha de conducir con igual cordura.

—Las Cortes han dado un voto de gracias á la Milicia por su actitud.

—Y han hecho perfectamente; y toda la poblacion se adhiere seguramente á ese voto de gracias. Los milicianos de Madrid, prometiendo conservar el orden, hacen un verdadero servicio al comercio y al vecindario en general.

—Desengañémonos; el pueblo no es el perturbador del orden; los que perturban el orden son los señores, los políticos de profesion, no los que viven del trabajo.

—Es una verdad.

—¿Qué dice V. á todo esto, Sr. Ramon?... V. que es republicano estará V. muy contento con la gresca que hay por ahí.

—No señor, ni menos pensarlo; porque antes que republicano soy hombre que tiene su oficio y su familia, y quiero que haya paz.

—De modo que V. no se echará á la calle?

—No, señor, porque como tengo libertad para entrar y salir, y hablar y leer y hacer lo que quiera, no necesito salir á exponerme á que me quiten esa libertad. ¿Sabe V. quiénes son los que quieren que nos echemos á la calle? Los que quieren mandar, mandar en seguida, sin esperar tiempo mas propicio y oportuno, pero amigo, que tengan paciencia y esperen, como yo espero hace un año que tengamos paz, y en lugar de doce reales me gane veinte ó treinta reales porque haya mas trabajo. Y luego, mire usted, aquí entre los dos, yo no soy muy leido ni he estudiado mucho, pero creo que si se estableciera la república, primero que se hiciera entender á la gente lo que es república y entrar en razon á los que se figuran que es hacer cada uno su gusto, aun con perjuicio del prójimo, había de pasar mucho tiempo.

—Tiene V. razon.

—Así es que yo, aunque soy republicano, no me entusiasmo cuando me dicen que ahora es la nuestra, porque Dios sabe lo que sucedería. Yo quiero libertad, sí, pero orden y tranquilidad.

—Muy bien, Sr. Ramon, V. está en el buen terreno.

## ¡¡¡OTRA VEZ!!!

Otra vez ¡ay! hermanos contra hermanos esgrimen el acero fratricida, y á los hijos se vé poner las manos en la madre postrada y abatida. ¡España, pobre madre!... Cien tiranos formando cada cual una partida á la ciudad, al campo y á la aldea llevan ¡ay! el horror de la pelea.

Un año se cumplió ya de aquel dia que España se creyó regenerada... y en un año, ¡oh, dolor! ¿quien lo diría? hemos visto jornada tras jornada, crímenes y batallas y anarquía... y ya la noble patria avergonzada, —la que del mundo fué reina y señora,— inclina la cerviz, suspira y llora.

El ódio y el rencor y la venganza emponzoñan ¡oh, Dios! los corazones, nadie tiene ya en nadie confianza, nadie escucha consejos ni razones; y al verlas desbordadas, ¿quién alcanza un límite á poner á las pasiones? ¡Pobre España! ¡querida patria mia! ¡la patria del valor y la hidalguía!

Dios te acuda en dolores tan prolijos, que solo en Dios encontrarás consuelo, porque ya no lo encuentras en tus hijos que te preparan ¡ay! eterno duelo.

Yo tambien hoy en Dios los ojos fijos le pido, viendo tu mortal anhelo, que las pasiones de los hombres vengza, y nos quiera salvar de esta vergüenza.

D. Pablo Fecel, profesor de segunda enseñanza, ha publicado un curioso y utilísimo libro, titulado *Lecciones populares de Historia de España*, en el que en sencillo, claro y ameno estilo se describen con la concisión necesaria para hacer agradable la lectura á los niños, todos los mas salientes sucesos de nuestra historia hasta nuestros dias.  
Es un libro que recomendamos á los padres de familia.

En vista de las circunstancias gravísimas porque atraviesa la Nación, creemos de nuestro deber no decir una palabra sobre candidaturas al trono.

Cuando llegue la ocasion, EL CASCABEL continuará defendiendo lo que crea en su conciencia que ha de dar por resultado el bienestar del país.

Pues señor, es una delicia querer vivir del trabajo en España.

Cuando no son unos peliticos, son otros los que todo lo perturban y quitan á todo el mundo los medios de vivir.  
¡Méjico! ¡Méjico!

El *Imparcial* anuncia un libro muy importante, aunque todavía no es todo lo que se necesita.

Título: *Arte de arreglar y componer lo sobrante de las comidas de un dia para otro.*

Hoy todavía puede sobre algo de un dia para otro, pero ahora lo que debe hacer el autor es escribir otro *Arte de vivir sin comer*, porque al paso que vamos no tendremos qué comer dentro de poco.

Dice *La Independencia Española*:

«Parece que los a listos vuelven á trabajar en varias provincias de Castilla.»

Bien, hijos, bien, trabajad vosotros, trabajen los republicanos y los libelinos, y los alfileros y los demonios, y entre todos dareis buena cuenta de España.

¡Jesús! ¿Dónde diablos está el patriotismo en este país?

Solucion del geroglífico del número anterior.

El mundo ha sido siempre

como se vé,  
unos andan en coche,  
otros á pié.

ADVERTENCIA.

Muchos suscritores se quejan de que no regalamos LAS TIENDAS mas que á los suscritores por año, y nos ofrecen renovar por seis meses si hacemos extensivo el obsequio tambien á los suscritores por ese tiempo, y nosotros que deseamos complacer á los que nos favorecen, de buen grado, aunque con gran perjuicio de nuestros intereses, vamos á procurar dejar contentos á todos los suscritores actuales de EL CASCABEL, dando á todos derecho para recibir el regalo.

Así, pues:

Recibirán *gratis* el libro LAS TIENDAS los suscritores actuales por un año.

Lo recibirán tambien *gratis* los suscritores por seis meses al renovar su abono.

Y por último, lo recibirán los que estén suscritos por tres meses si renuevan su abono en todo este mes por seis meses.

Los de provincias tienen que enviar sobre el precio de la suscripcion, dos sellos mas de cincuenta céntimos para recibir el libro certificado.

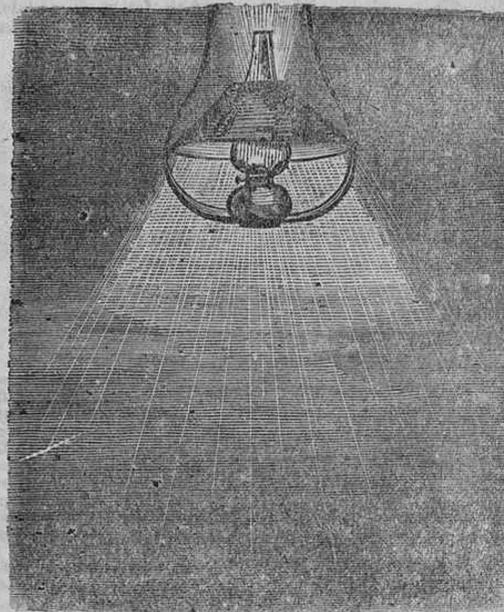
Las personas que no estando suscritos á EL CASCABEL quieran suscribirse y recibir como regalo el

libro LAS TIENDAS deben hacer el abono por un año ó seis meses.

Si lo hacen por tres recibirán el libro por la mitad de precio, es decir

POR UNA PESETA.

GEROGLIFICO.



MADRID: 1869.—IMPRESA Á CARGO DE DIEGO VALERO,  
Calle de la Independencia, núm. 2, bajo izquierda.

EL HIJO DEL SACRISTAN.

«Yo solo tengo un amigo, D. Serafin, pero este no puede ser.  
«Ya habria yo descubierto su secreto en una mirada», en una palabra, en la mas indiferente accion.  
«D. Serafin no me habla jamás de mi familia.  
«Halla placer en hacer el bien, y haciendo el bien, nos hemos encontrado, y nos hemos unido.  
«No puede ser el autor de estas cartas que tanto me alientan y me consuelan.  
«Y al mismo tiempo me dan ánimo y fuerza para perseverar en el camino emprendido de haberme al prójimo, de ejercer la virtud, puesta en Dios la esperanza.»  
Hasta aquí otra página del Diario de Sor Dorotea.  
Seguia lo siguiente:  
«Hoy he sido llamada á una casa muy principal, para asistir á una enferma, á una señora de la aristocracia.  
«¿Cuántos criados hay en esta casa!  
«¿Cuántos persillajes se inscriben en la lista que está sobre la mesa en el portal!  
«¿Qué lujo y qué riqueza!  
«¿Cuántos médicos!  
«Y sin embargo, la enferma estaba completamente abandonada.  
«Los cinco ó seis médicos discuten largamente sobre los diversos sistemas de curar, se ocupan tambien en cuestiones políticas, encarecen la ignorancia de otros médicos protegidos por el gobierno, y de esta consulta diaria resulta que la enferma sigue muy mal, que la enfermedad hace su camino, y que si aquella se salva será porque no le habrá llegado todavía su hora.  
«Tiene tres hijas la enferma, pero están ya rendidas, fatigadas, hace tres dias que no se peinaban, y era preciso que alguien viniera á relevarlas, porque ellas tienen que recibir las visitas, tienen que vestirse, y están muy delicadas de los pies por poder soportar la fatiga de cuidar de una enferma, aunque esta enferma sea su madre.  
«Por eso me han llamado á mí.  
«La enferma, por su parte, no echa de menos á sus hijas, ni pregunta por ellas siquiera.

«En esta familia no hay amor.  
«La enferma me trata como si fuera yo una criada.  
«Las hijas apenas me habian, me miran con cierto desden que parece compasion.  
«¡Oh! no cambio yo mi caritativa empresa por su lujo, sus visitas, sus criados y sus placeres.  
«Ellas que me compadecen á mí no pueden calcular cuánto las compadezo yo á ellas.  
«Ellas no tienen nada en el corazón.  
«Yo tengo amor purísimo para la humanidad entera, sobre todo para los que sufren, para los que son desgraciados y necesitan consuelo.  
«Ellas hacen alguna pobre entera aparición en la alcoba de su madre, con objeto de ver si está bien cuidada la enferma.  
«No debo ofenderme, porque no me conocen.  
«Hoy he presenciado una escena que me ha llenado de pena.  
«Sin consideracion al estado de su madre, las hijas han tenido una reñida reyerta, creo que á propósito de las preferencias de no sé qué galan.  
«Estas hijas que ahora solo debían pensar en que pueden quedarse sin madre, se preocupan de sus galanteos.  
«Indudablemente, esta madre no ha sabido educar á sus hijas.  
«¡Hay tantas madres así!  
«Y luego se quejan del egoísmo y del desamor de sus hijos, cuando es la consecuencia lógica y natural de la mala educacion.»  
No copiaré más por ahora del Diario de Sor Dorotea.  
Basta lo copiado para que pueda apreciarse el carácter de esta noble mujer.  
Era el consuelo de los enfermos, la Providencia de los pobres.  
Había nacido para la abnegacion y el sacrificio.  
Ninguna mala pasion tenía lugar en su corazón.  
Como Isabel, la mujer del presidente del Consejo de ministros Excmo. señor D. Tomás Meco, era Dorotea una hija abandonada, pero ¡qué contraste entre las dos!

EL HIJO DEL SACRISTAN.

podrian pasar de ninguna manera entre gentes de buena crianza.  
Precisamente ha abierto el libro por una página que nos interesa, si es que al lector le interesa todavía esta enmarañada novela, que escribo con firme propósito de la enmienda, es decir, de hacer las que pueda despus de esta, mas sencillas y mas cortas.  
La página que lee Sor Dorotea, es la que se refiere á la enfermedad del pintor.  
«Dios mio, dice el Diario de la hermana de la Caridad, cuantas gracias debo darte porque me has dado pensamientos de modestia y de mansedumbre.  
«¿Qué horrible dolor es la soberbia!  
«Yo soy muy desgraciada, mucho, y sin embargo ¡oh! Dios mio! en esta continua tarea á que estoy consagrada de cuidar y consolar á los enfermos, tengo mil ocasiones de estimar mi suerte y de comparar mi infortunio con los que soy llamada á presenciar.  
«¡Ah! ¡Dios mio! cuán grande es tu poder y qué ciego es quien te desconoce y niega!  
«Para creer en Dios basta acompañar en los últimos momentos á nuestros hermanos.  
«Basta asistir á la despedida del alma de un cuerpo destruido por la enfermedad.  
«Basta presenciar la última hora de la vida de un ser que se siente abrazado por la muerte, y que presiente la presencia de Dios.  
«Basta ver al hombre en la hora en que se despoja de toda humana pasion y se abraza al crucifijo que la religion pone en sus manos.  
«Bendito sea Dios!»  
Sor Dorotea escribia siempre antes de consignar sus impresiones de cada dia, algunos pensamientos cristianos inspirados por las tristes escenas á que asistia.  
Siganos ahora leyendo:  
«¿Qué triste dia el de hoy!  
«No se mata solo con puñal ó veneno.  
«La ingratitud es el arma mas terrible para los corazones sensibles.  
«Don Serafin me ha hecho conocer á una familia compuesta solo de dos personas, sobre las que parece que Dios ha querido reunir todas las penas de este mundo.

«Pobreza, enfermedades físicas, heridas morales hechas con el arma odiosa de la ingratitud, todo se reúne en la pobre familia, que no habrá otra mas digna de ser feliz.  
«Dios la ha sometido á todas las pruebas.  
«La madre es ciega, y el hijo está tísico.  
«Esa terrible enfermedad que nunca perdona, devora lentamente al pobre joven, y su pobre madre, no le vé.  
«¡Ah! si le pudiera ver, todavía seria mas desgraciada.  
«Veria que su hijo no tiene remedio.  
«Es ciega y la infeliz no puede darse cuenta del horrible estrago que la enfermedad ha causado en su pobre hijo.  
«En todo se vé la misericordia de Dios.  
«El hijo está mas tranquilo porque sabe que su madre espera. Si pudiera verle no esperaria mas que perderle.  
«¿Qué horrible miseria en la casa!  
«Don Serafin ha sido como en todas partes, la Providencia, ó mejor dicho el enviado de la Providencia para socorro y consuelo de los que sufren.  
«¿Con qué poco se consuela á los desgraciados! ¿con qué poco se gana el agradecimiento de los buenos corazones!  
«La pobre madre me ha mostrado su gratitud besando mis manos, arrojándose, bendiciéndome.  
«Pobre señora! Está herida por la ingratitud de una hija, y es claro, la pobre se consuela llamándose á mí:  
«¡Hija mia!  
«¡Ojalá! ¡ojalá! fuera ella mi madre! ¡qué felicidad para mí que fuese la casa de mi madre aquella miserable guardiola!  
«¿Tendria yo madre!  
«¡Ahora no la tengo! ó lo que es mas horrible todavía, la tengo y no sé quién es.  
«Solo sé que es una gran señora.  
«¡Una gran señora!  
«Acaso me crees muerta.  
«Acaso, lo que es peor todavía, no se acuerda de mí.  
«Es posible que una madre se olvide de sus hijos?  
«Es posible que pueda vivir en calma la que, habiendo dado la vida á un hijo, se ha visto privada de él y no sabe si es vivo ó

**CURACION**  
**DE LAS CALENTURAS INTERMITENTES**  
POR MEDIO DEL  
**JARABE DE EUCALIPTO,**  
(*Eucalyptus globulus.*)  
PREPARADO POR EL DOCTOR SIMON.

Desde Julio del año pasado en que dimos á luz el prospecto relativo á las propiedades medicinales de las hojas del Eucalipto, y en particular del Jarabe que con ellas confeccionamos, hanse obtenido con este último un sin fin de curaciones de calenturas periódicas, de las cuales, una gran parte habian resistido á los antitípicos mas poderosos. La accion curativa, pues, de este medicamento, puede desde ahora considerarse como la mas poderosa, teniendo sobre la quinina ademas de dicha ventaja la de que no produce irritaciones en el tubo intestinal, ni los trastornos que á ellas son consiguientes, y que sus dosis pueden propinarse en cualquier período de la accesion.

El Elixir de Eucalipto, de un gusto agradable, se usa generalmente como preservativo de las calenturas, en aquellas comarcas ó sitios, donde suele desarrollarse esta enfermedad; y tanto el como el Jarabe se venden con la instrucción correspondiente al precio de 12 rs. frasco en el laboratorio del autor, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid, donde podrán dirigir sus pedidos al por mayor los demas señores Farmacéuticos.

Depósito en Valencia farmacia de D. Sabas Gadea, Plaza de Serranos, número 2.

**DENTIFRICOS**  
**DE**  
**DETHAN**  
por el  
**TOCADOR DE LA BOCA**  
Bolsas de dientes, encajes y labios.

**POLVOS, ELIXIR, OPIATA**  
DENTIFRICOS

Este Polvo, Elixir y Opíata, dotados de un perfume y de un sabor exquisito, refrescan la boca y la garganta, dan al aliento un olor agradable, y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sanos, impiden los caries, calman instantáneamente los dolores y destruyen las inflamaciones. — Se emplean simultáneamente.

La Opíata dentifrica es la misma compo- sición que la de los Polvos dentifricos.

**DEPOSITOS:**  
En París, Dethan, farm. Faub.-Saint-Denis, 99. — En Madrid: J. Simon, calle de Gracia, 5. Borrell hermanos, Puerta del Sol; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, farmacéuticos; las Perfumerías: G. Gonzalez, Alcala, 54, y calle de S. Quintana, 21. P. de Francia, Carmen, 21.

**FOSFATO DE HIERRO**  
**DE LIBRAS DOCTOREN CIENCIAS**  
INSPECTOR DE LA ACADEMIA DE PARIS

No existe medicamento ferruginoso tan notable como el Fosfato de Hierro líquido de Libras; así que, todas las notabilidades médicas del mundo entero le han adoptado con un empeño tan igual en los anales de la ciencia. Los pálidos, los dolores de estómago, las digestiones pesadas, la anemia, las convalecencias difíciles, la edad crítica, las pérdidas blancas y la irregularidad de la menstruación en las señoras, las fiebres perniciosas, el empobrecimiento de la sangre, el linfatismo, curan rápidamente ó son modificados por esta excelente compuesto, reconocido como el conservador por excelencia de la salud, el preservativo seguro de las epidemias, y declarado superior en los hospitales y por los academias á todos los ferruginosos conocidos, pues es el unico que conviene á los estómagos delicados, que no provoca la constipacion y el unico tambien que no ensucra la boca ni los dientes.

Depósito principal en París, rue de la Feuillade, núm. 7.—Idem para España, oficina de farmacia del Doctor Simon, Madrid, calle del Caballero de Gracia, número 3; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Usurrun, calle de Barrio-nuevo; Moreno Miquel, calle del Arenal; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe.

**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS**  
DEL DOCTOR PATERSON.

Desde quince años que los médicos franceses y extranjeros reconocen en la superioridad de estos productos, sobre todos los remedios conocidos para la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, etc. (Véase la Revista Médica, francesa y extranjera, la Abeja Médica, la Revista Terapéutica, y la Gaceta de los Hospitales.)

Depósito, París, rue Beaumart, 45, Lyon, rue de la Emparatrice, 8, y en las mejores farmacias de Francia.

Depósito general para España, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, donde podrán dirigir sus pedidos al por mayor los demas señores farmacéuticos.

**FABRICA DE PIANOS**  
DE B. ESLAVA, CALLE DEL ARENAL, NUMERO 18.

Cinco años de garantía contra todo defecto de construcción. Sistema americano. Gran sonido y perfecto mecanismo.

**VENTAS AL CONTADO Y A PAGAR EN 24 MESES.**

Alquileres de pianos nuevos, hechos espeo para este objeto. Música de todas clases. Inscripciones á 5 reales al mes.

**ESCUELA DE FARMACIA DE PARIS.**

**LIQUEUR DE GOUDRON CONCENTREE GUYOT**

**FABRICA Y ESPENDICION:**  
Rue des Francs-Bougeois, 17. (Marais).

**FARMACÉUTICO, PARIS.**

Único medicamento empleado en los hospitales de Francia y de Bélgica para la mejor preparación instantánea y dosificada del agua de brea.

Esta preparación que no contiene mas que los principios activos de la brea, privada de los aceites acres y empuemáticos, se ha empleado con éxito por su exacta dosificación en quince servicios de los hospitales de París para las afecciones siguientes:

**Catarros de la vejiga:** (Inyeccion y bebida.) (Hospicio de la vejez.)—Catarros pulmonares, catarros de los brónquios. (Hospicio Ste. Perine.)—Laringitis y males de garganta. (pulverización).—Blenorragias y gonorreas crónicas y antiguas, vaginitis (en inyecciones y bebida). (Hospital del Mediodia y de la Ourcine.)—Afecciones cutáneas, pitiriasis del tegumento del cráneo, eczema, diviesos, etc. (Hospital de San Luis.) En lociones y bebida.—Tina, sarna, otorreas, (Hospital de los niños.) (En lociones.)

**Modo de usarlo:** Agua de Brea (para bebida): dos cucharadas de este licor para un litro de agua, ó una cucharadita de las de tomar café por cada vaso.

**Agua de brea** (para inyecciones): una parte de licor para cuatro partes de agua, ó sea una quinta parte.

**Agua de brea** (para lociones): Partes iguales de licor y de agua.

Desconfiar de las imitaciones ó productos similares.

**ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DESINFECTADO**

Ratá mas que demostrado que el aceite de hígado de bacalao es el medicamento mas precioso que se conoce para reconstituir las fuerzas debiles; pero su olor y sabor nauseabundo repugnan frecuentemente á los enfermos. M. Chevrier ha hallado un medio de evitar este inconveniente desinfectando el aceite de hígado de bacalao por un procedimiento químico, sin quitarle ninguna de sus propiedades, con cuyo medio las personas mas susceptibles lo toman sin dificultad. Precio de los frascos en España.

Aceto de hígado de bacalao, natural desinfectado oscuro. . . . . 18 rs.  
Id. id. id., ferruginoso. . . . . 20  
Id. simple blanco puro. . . . . 24

Paris, farmacia de Chevrier, 21, rue Faub. Montmartre.  
Depósito general Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.

**JARABE DE CORTEZAS DE NARANJAS**  
DE J. P. LAROZE,  
FARMACÉUTICO EN PARIS.

**35 años de éxito atestiguan su conocida eficacia.**

**TÓNICO EXCITANTE,** para recomponer las funciones del estómago, activar las de los intestinos y curar las enfermedades nerviosas agudas ó crónicas.

**TÓNICO ANTI-NEURVOSO,** para curar esas indisposiciones numerosas precursoras de las enfermedades que él cura al nacer y facilitar la digestión.

**ANTI-PERIODICO,** para quitar calofríos y calores con ó sin intermitencia, de los que los amargos son los específicos, y curar gastritis, gastralgias.

**TÓNICO REPARADOR,** para combatir el empobrecimiento de la sangre, la dispepsia, la anemia, el agotamiento, inapetencia, languidez.

Este jarabe está siempre en frascos especiales con instrucción revestida de la marca de la fábrica de J. P. LAROZE, 2, rue des Lianes-Saint-Paul, Paris.

Depósito general para España, farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3, Madrid.

Depósitos: Madrid, Borrell hermanos; Sevilla, Moreno Miquel.—Barcelona, Borrell hermanos, calle de Launder, 4; Borrell hermanos; Girona y Fortuny.—Alcoicia, Borrell hermanos.—Cádiz, Tacconet.—Valencia, Miquel Domingo y Bencal, y en casa de los señores farmacéuticos.

**FUEGO FRANCÉS**

Es bálsamo resolutivo para los animales de medicina por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Chalons.—Sur—Marne.

Este bálsamo destinado á sustituir al iodo en la curacion de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reune la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas debidamente se explica en el opúsculo que se proporciona gratis al que lo pida.

Este opúsculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figura Monsieur Fribourg, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

202 FOLLETIN DE EL CASCABEL.

muerto, y acaso no se atreve á decir:—Yo tengo un hijo!..

«¡Qué extraños misterios encierra el mundo!

«¡Qué horribles historias quedan ocultas largo tiempo ó siempre en las sombras del misterio.

«Pero para Dios no hay misterios.

«Dios todo lo vé, todo lo sabe, todo lo juzga.

«Y este es el supremo consuelo de los desgraciados.

«El ser mas infeliz y mas abandonado de sus hermanos, si tiene fé no está solo; sabe que á su lado está Dios.

«El pobre pintor está enamorado, y enamorado de una mujer que no le ha querido, que ha faltado á sus juramentos y se ha casado con otro. Esa mujer ha sido la ruina del infeliz enfermo y de la madre de éste.

«Y hé sabido que es una desdichada como yo.

«Una niña abandonada al nacer, y recogida, y tratada y querida como hija propia por la familia del mismo, de cuya muerte es culpable.

«¡Qué horror!

«Ahora ha querido enmendar su falta, pero ya tarde.

«Esta mañana envió dinero al enfermo.

«¡Corazones miserables los que todo lo quieren redimir con dinero!

«¡Que ruindad!

«Si solo con el dinero se pudiera remediar el mal, sería un odioso privilegio en favor de los ricos. Ellos solos podrian hacer bien.

«No es posible describir la indignacion del enfermo al saber que una mano oculta le enviaba una limosna.

«Fsta injuria abreviará su vida.

«Si lamenta las ideas de religion, de perdón que yo he murmurado á su oído le han podido calmar.

«El recordimiento ha entrado al fin en el corazón de la culpable.

«Pero lo que ha hecho ha sido poco meditado.

«La pobre mujer, que bien se la puede llamar pobre, aunque es una gran señora, ha sentido un instante la enormidad de su culpa,

y ha querido echar fuera de sí ese recordimiento, yendo á pedir perdón á sus víctimas.

«Hay quien cree satisfacer á su conciencia con unas cuantas palabras que luego se olvidan.

«La prometida del joven pintor, la ingrata, la gran señora, se ha dignado subir á la guardilla donde mueren sus dos víctimas, la madre, sin la luz de los ojos de su hijo, porque ella tiene cerrados para siempre los suyos, y el hijo, sin la luz consoladora de la esperanza.

«¡Qué horrible escena!

«Aprovechando la ocasion de estar abierta la puerta, ha entrado y ha ido al lecho del enfermo.

«Este ha dado un grito que aún suena terrible en mis oídos.

— Luis, ha dicho ella, no me condenes.

Y la madre, la ciega, al oír esta voz de la que asesinó á su hijo, ha saltado de su asiento como mordida por un reptil venenoso, y ha pronunciado con voz terrible:

—¡Maldita seas!..

A estas palabras ha seguido una escena tristísima.

«La madre ciega ha logrado asir del vestido á la hija ingrata.

«Quería sacar los ojos á la gran señora ó ahogarla.

—Tú, infame, gritaba, tú has sido la causa, tú has herido en medio del corazón á una madre infeliz y á un hombre honrado.

—¡Maldita mil veces seas!

«Y el hijo enfermo hacia desesperados esfuerzos para contener á su madre, que en el mayor furor quería destrozar entre sus manos el rostro de la gran señora.

«No la maldigas, madre mia, murmuraba el enfermo.

—¡Maldita seas! repetía la madre.

«Yo pude al fin apartar á la anciana y la gran señora salió de la guardilla desgarrado el traje, herido el rostro, rebotando ira y llena de vergüenza.

«El enfermo ha caído en un estado de postracion, precursora sin duda de la muerte.

«Sería un milagro que pudiera salvarse.

«Dios solo podría hacerlo.

EL HIJO DEL SACRISTAN.

«Para cuando la madre ciega pierda á su hijo, tengo tomada ya mi resolución.

«Será mi madre; yo la cuidaré, yo la alimentaré, yo haré con ella lo que hubiera hecho con mi madre si mi madre me hubiera querido por hija.

«Será un consuelo grande para mi tener madre.»

Aquí concluan las impresiones de un día en el diario de Sor Dorotea.

La noble y bondadosa joven volvió la hoja y siguió leyendo.

Nosotros, que seguimos la lectura, sin que ella nos vea, continuaremos siendo indiscretos.

«Decía así la nueva página de Diario de la hermana de la Caridad:

«Hay he tenido una carta.

«Es de la misma persona que en varias ocasiones me ha escrito, alentándome y consolándome.

«Dios la bendiga.

«Ignoro quién pueda ser esta alma buena que se acuerda de mí.

«Debe ser, sin duda, alguna persona enterada del secreto de mi nacimiento, porque siempre me habla de mi madre y de mi padre, aunque nunca me da noticias explícitas por las que yo pudiera venir en conocimiento de quiénes son los autores de mis tristes dias.

«Quiero copiar aquí la carta, para tenerla siempre á la vista.

«Una carta puede estraviarse.

«Este libro que siempre me acompaña, no se me perderá fácilmente.

«Dice así:

«Hija mia:

«Permiteme, ángel de bondad, que te dé este nombre.

«Desde que naciste sigo tus pasos, y veo claramente que Dios es quien los guía.

«Conozco á la pobre familia á quien cuidas ahora, y en otras personas no podrias emplear mejor la caridad.

«No se puede determinar verdaderamente cuál de esos dos seres es el mas desgraciado.

«El hijo á lo menos va á morir, es decir, va á reposar, va á salir de un mundo envilecido, donde están mal las almas buenas.

«Estoy seguro de que tú, hija mia, has pensado ya en recibir á la madre.

«Dios te lo premiará, hija mia.

«Tú, en busca de una madre toda tu vida, no puedes menos de mirar con piedad á una madre desventurada.

«¡Qué diferencia de esa madre á la tuya!

«Pero nada quiero decirte de ella, porque para una hija buena, una madre siempre es buena.

«Yo conozco á tu madre y á tu padre también.

«Un juramento sagrado me impide decirte quiénes son.

«Pero Dios querrá que lo sepas algun día.

«No hices el juramento de abandonarte, y tu existencia, tu bien, tu fortuna futura, me preocupan á toda hora.

«Me he propuesto cuidar de tí, y antes perderé la existencia que faltar á esta palabra de honor que me he dado á mi mismo.

«Yo tengo documentos que prueban de quién eres hija.

«Yo tengo en mis manos la vida de tu padre.

«Yo sabré, desbaratar los planes de alguna persona que pretende desposeerte de lo que te pertenece.

«Yo obligaré á todos á que cumplan con su deber.

«Continúa, hija mia, la senda de la virtud, por la que caminas con tan firme planta y tan noble entereza.

«Dios te bendiga, hija mia.

«Acuérdate de mí en tus oraciones, que quiero vivir para llevar á feliz término la obra emprendida en tu favor.

«Acaso, cuando sepas quiénes son tus padres, cuando lo sepas todo, ignores quién es el autor de estas cartas, no te importe; yo no tengo interés en que me conozcas; lo tengo muy grande, en que tu seas tan feliz como mereces.

«Adios, hija mia.

«Dios nos dé fuerzas.

«Sigue ejerciendo la caridad.

«Yo velo por tí, hija mia.»

«Esto es lo que dice la carta.

«¿Quién será este hombre?